



**JORGE
FERNÁNDEZ
MENÉNDEZ**

Razones

www.nuevoexcelsior.com.mx/jfernandez

www.mexicoconfidencial.com

Juanito o al diablo con las instituciones

Todo es una burla, muestra el deterioro del perredismo como fuerza política, el de sus dirigentes y el desprecio por la ley.

El lunes pasado **Rafael Acosta** se convirtió, más que nunca antes, en **Juanito**. Regresó aquel desconcertado y desconocido candidato que un lluvioso lunes de junio, **López Obrador**, sin saber siquiera cómo se llamaba, subió al escenario político y le hizo prometer que si ganaba las elecciones en Iztapalapa entregaría el gobierno a **Clara Brugada**, una jugada creada por el ex candidato presidencial y por el ahora diputado **Gerardo Fernández Noroña**, para reventar la candidatura perredista de **Silvia Oliva**. Como le dijo esa noche **López Obrador**, **Juanito** “no se la iba a creer”.

Pero, en cuanto ganó las elecciones, **Juanito** quiso convertirse en **Rafael Acosta** y creérsela, había sido tan menospreciado y minimizado que quiso demostrar que era él quien había ganado en Iztapalapa y no la maquinaria electoral de **René Bejarano** y del Gobierno del DF. Terminó deslindándose de **López Obrador** y dijo ser más popular que él; le pidió a **Brugada**

que “atara sus perros” y como ésta no había llegado a una reunión, afirmó que ni siquiera tendría lugar en su “gabinete”; aseguró que tomaría posesión del cargo y gobernaría tres años y ya vislumbraba, dijo, la posibilidad de lanzarse a gobernar el Distrito Federal e incluso de buscar la Presidencia.

Todo era una mezcla de mentira, negociación de recursos y posiciones y simples delirios de grandeza. El lunes, cuando llegó a la sede del Gobierno del DF a entrevistarse con **Marcelo Ebrard**, le dijo a los medios que lo esperaban en ese lugar que asumiría el gobierno de la delegación aunque lo bloquearan. No pasaron ni 45 minutos y, cuando salió de la junta con **Ebrard**, expresó que estaba enfermo, que pediría licencia por 59 días el mismo primero de octubre en la tarde y que designaría, cómo no, a **Brugada** como secretaria jurídica y de gobierno para que se quedara con el mando en la delegación. El sueño se había topado con la realidad, los 15 minutos de fama prometidos por **Andy Wharhol** habían concluido:

Juanito volvía a ser el achichicle de **Gerardo Fernández Noroña**, el que reventaba presentaciones de libros, el que actuaba de extra en películas de ficheras. Claro, con tres carteras en el gobierno delegacional y una cuenta personal que oscilaría, según las versiones, entre los 150 y los 300 millones de pesos, precio que desde tiempo atrás le había puesto a su renuncia.

Todo es una burla y muestra el deterioro del perredismo como fuerza política y el de sus dirigentes. Sin embargo, muestra también uno de sus signos más preocupantes, impuesto desde la administración de **López Obrador**: el desprecio por las normas, las leyes, las instituciones. La candidatura de **Juanito** fue impulsada para darle la vuelta a la decisión de los tribunales que habían anulado la candidatura de **Brugada** porque había cometido fraude en la elección interna del PRD. El mismo día de las elecciones, **Jesús Zambrano** reconocía en entrevista que los votos para **Juanito** habían sido comprados hasta en 500 pesos cada uno y exigía



Fecha 30.09.2009	Sección Primera-Nacional	Página 8
----------------------------	------------------------------------	--------------------

saber de dónde había salido ese dinero que distribuían los operadores de **Bejarano**. Cuando **Juanito** se rebeló, muchos se acercaron para financiarlo, pensando en los casi cuatro mil millones de presupuesto. Ahora se busca evitar que la Asamblea Legislativa ratifique a **Brugada**. Una trampa tras otra.

Estos sectores del PRD y ahora del PT respaldan a las instituciones si éstas les dan la razón: si el Tribunal

Electoral del Poder Judicial de la Federación no los apoya en sus reclamos, ignoran las decisiones, como ocurrió en la telenovela de **Juanito** y **Brugada**, o anuncian movilizaciones y juicio político para los magistrados, como ocurre ahora, porque el TEPJF respaldó los triunfos de **Carlos Orvañanos** en Cuajimalpa y de **Demetrio Sodí** en la Miguel Hidalgo, triunfos que les habían sido escamo-

teados por unas instituciones electorales del DF que han mostrado ser sesgadas y dependientes del gobierno local.

Quizá la novela de **Juanito** aún tenga algún capítulo por ser escrito, pero será ya en tono absolutamente menor y mostrará el deterioro de una corriente política que está más cerca del arribismo lumpen que de las legítimas demandas sociales.

**Era una mezcla de mentira,
negociación de recursos
y posiciones; simples delirios
de grandeza.**